



EduSol

E-ISSN: 1789-8091

edusol@cug.co.cu

Centro Universitario de Guantánamo

Cuba

Quevedo Palomo, Iraida; Quevedo Palomo, Irene  
El dominio de la lengua materna, una necesidad para el aprendizaje de la lengua inglesa.  
EduSol, vol. 8, núm. 23, abril-junio, 2008, pp. 60-64  
Centro Universitario de Guantánamo  
Guantánamo, Cuba

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=475748662007>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

## El dominio de la lengua materna, una necesidad para el aprendizaje de la lengua inglesa.

**M.Sc Iraida Quevedo Palomo**

**Lic. Irene Quevedo Palomo**

### RESUMEN

En el artículo se hace una reflexión acerca del papel de la lengua materna en el proceso de enseñanza aprendizaje del inglés para lograr una buena comunicación, y la necesidad de alcanzar un dominio más pleno de ella, fundamentalmente en los estudiantes de la carrera de Lengua Inglesa. Se hace referencia al reto que tienen los docentes de inglés para lograr una nivelación que les permita avanzar en su programa de estudio.

**Palabras Clave:** Lengua Materna, Comunicación, Lengua Inglesa

---

### ABSTRACT

In the article there is made a reflection about the role of the mother tongue in the teaching learning process of English to achieve a good communication, and the need to reach a better result in its use mainly in the students of the English Language Major. It also refers to the challenge professors of English have in the achievement of an adequate mastery that permit them accomplish with the syllabus of the study plan.

**Keywords:** Mother Tongue, Communication, English Language

---

En el proceso de enseñanza aprendizaje, cada una de las partes integrantes participa de manera activa, compartiendo mensajes mediatizados por la lengua como medio de cognición y comunicación, y como vehículo de expresión de los sentimientos e ideas. De ahí que el profesor deba tener una formación integral y dentro de ella una adecuada competencia cognitiva – comunicativa.

Cuando ocurre este proceso, las relaciones profesor – alumno se producen mediante el diálogo, la construcción conjunta del conocimiento y la participación activa de los alumnos, lo que requiere un dominio correcto de la lengua materna, pues esta es la que favorece el intercambio de significados.

En este sentido se debe trabajar para lograr el desarrollo de esa competencia cognitiva – comunicativa que se requiere para lograr la preparación de profesores de inglés. Es por esto que en el presente trabajo se ofrecen algunas consideraciones acerca de la importancia que tiene el dominio de la lengua materna para los estudiantes de la carrera de Lengua Inglesa.

Cuando los alumnos de la carrera de Lengua Inglesa se enfrentan al programa de inglés ya han sido preparados en las habilidades comunicativas, es decir, escuchar, hablar, leer y escribir en la lengua materna. Estas habilidades serán fundamentales para la adquisición de todo el sistema de conocimientos que el plan de estudios que esta carrera requiere.

No quiere decir que al terminar, incluso el 12º grado, los estudiantes que optan por esta carrera tengan estas habilidades comunicativas desarrolladas. Muy por el contrario, todavía algunos alumnos alcanzan el nivel superior y no han logrado esta competencia comunicativa en la lengua materna. De ahí que se convierta en un reto para los docentes de inglés lograr una nivelación que les permita avanzar en su programa de estudio.

Dominar la lengua materna constituye una necesidad para el estudiante de la carrera de Lengua Inglesa. Esto contribuye en gran medida a la comprensión de los contenidos del inglés con mayor facilidad, pues como señala R. Antich, que por su importancia y para una mejor comprensión citamos; “El mecanismo de una lengua extranjera incluye tres grupos de hábitos, para cada uno de los cuales se deben preparar formas distintas de ejercitación:

1. Los hábitos que ya existen en la lengua materna y que con muy ligeras adaptaciones pueden transferirse a la lengua extranjera, como por ejemplo, algunos sonidos como /s/, /f/; algunos tipos de formación de palabras con prefijos latinos o griegos, etc. Este tipo de hábito refleja el fenómeno de la *transferencia* o traslado de un idioma a otro, de elementos que son muy similares en ambos. El profesor puede apoyarse en estos hábitos para ampliar el volumen de elementos lingüísticos con relativa facilidad y rapidez, por ejemplo, el vocabulario internacional (palabras como *radio, televisión, cosmos*).
2. Los hábitos que existen en la lengua materna y que hay que corregir y cambiar para la lengua extranjera. Estos son los más difíciles y a la vez los más

necesarios de atender. Son el resultado de la *interferencia* de la lengua materna. La interferencia significa que el alumno incorpora a la lengua extranjera, con mayor o menor grado de conciencia, elementos de su lengua materna en cualquiera de los planos de la lengua. Esta es la mayor dificultad que surge en el aprendizaje de lenguas extranjeras, y los hábitos son tanto más difíciles de cambiar cuanto menos obvia es la diferencia entre las dos lenguas. Tales son los casos de la pronunciación de los sonidos de la /r/ y la /l/ en inglés, ruso, francés o alemán por un hispanohablante; también está el caso de la ortografía de palabras que se parecen en ambos idiomas pero tienen letras distintas; estructuras gramaticales muy similares con mínimas diferencias de forma gramatical o de entonación y otros.

3. Los hábitos nuevos que deben formarse para elementos que no existen en la lengua materna, como por ejemplo, para la articulación de nuevos sonidos. En realidad este grupo es una variante del anterior, pues los alumnos tienden a sustituir lo nuevo en una lengua por algo conocido de la suya propia. Sin embargo es ventajoso formularse el concepto de “hábito nuevo”, sobre todo para el aprendizaje de elementos culturales tales como formas de saludo y otros”. **(R. Antich, 1986, p. 31)**

De igual manera, los docentes que imparten la lengua materna y el inglés deben tener un dominio de estos tipos de hábitos, con el propósito de buscar las vías más eficaces para lograr la comprensión del contenido en la lengua inglesa. Para resolver estas dificultades no basta el trabajo y empeño de los docentes de inglés; los de lengua materna, en el nivel que sea, no pueden dejar de trabajar en función de lograr el desarrollo de las habilidades comunicativas, por el contrario, será siempre insuficiente el aprendizaje de los estudiantes de la carrera de lengua inglesa.

Es evidente que existen diferencias sustanciales entre el aprendizaje de la lengua materna y el aprendizaje de una lengua extranjera: en la situación en que ésta se aprende, el tiempo limitado y por supuesto no constituye una necesidad vital. “La consideración de la lengua materna de los alumnos”, **(Antich, R, 1986 p.63)** es considerado uno de los fundamentos metodológicos de la enseñanza de lenguas extranjeras. Este aspecto responde al principio didáctico de la accesibilidad y se refleja en la proporción y el énfasis con que se presentan y tratan los contenidos.

Cuando se tienen en cuenta las semejanzas y diferencias entre la lengua materna y la extranjera para la selección, limitación y dosificación de los materiales, se aprovechan las semejanzas para potenciar el aprendizaje con mayor rapidez y facilidad ya que el alumno transfiere las experiencias y conocimientos que ha adquirido en la lengua materna. Así la proporción de material lingüístico puede aumentar porque se pueden enseñar más patrones gramaticales y más palabras, y ejercitar más sonidos. También disminuye el énfasis, pues los alumnos aprenden con mayor facilidad y rapidez.

Por su parte, las diferencias deben ser objeto de especial atención porque interfieren el proceso de aprendizaje. Para eliminar estas interferencias se debe introducir y dosificar en pequeñas porciones los fenómenos que resultan bien diferentes en ambas lenguas o que no existen en la lengua materna. En este sentido se debe dar mayor énfasis pedagógico tanto en el análisis cognoscitivo como en la ejercitación o sistematización. En fin, para un profesor de idioma inglés es muy importante tener presente la lengua materna de los alumnos a la hora de preparar sus clases. Aprovechando las semejanzas de ambas lenguas les facilita el trabajo para la explicación de los contenidos y la aplicación de métodos y procedimientos para la ejercitación de los patrones gramaticales, palabras y sonidos. Por otra parte se debe prestar atención a las diferencias entre la Lengua Materna y la Lengua Extranjera ya que exigen de un mayor trabajo en la búsqueda de procedimientos para la explicación de los contenidos ya que estos interfieren negativamente en el proceso de aprendizaje.

En esta reflexión es importante no confundir los conceptos de “consideración de la lengua materna” y “uso de la lengua materna” en el aula. Para el uso de la lengua materna deben existir espacios muy específicos en que sea conveniente establecer comparaciones y contrastes con la lengua materna, pero generalmente se debe enseñar el inglés como un sistema propio sin recurrir a la lengua materna

Todos estos presupuestos conllevan a reafirmar que la lengua materna constituye el macroeje en todo el proceso de enseñanza aprendizaje, por lo que debe existir un vínculo estrecho entre el docente que imparte la lengua materna y el que imparte la Práctica Integral u otra asignatura en inglés. En esta relación no puede faltar el dominio por parte de ambos de los programas que se trabajan, cómo están dosificados y así establecer la adecuada relación interdisciplinaria de manera que logre transferir los hábitos y habilidades de la lengua materna al inglés.

La lengua materna constituye uno de los principales aspectos a tener en cuenta en el proceso de enseñanza aprendizaje de la lengua inglesa. Es responsabilidad de los docentes que imparten las lenguas materna e inglesa una estrecha relación para garantizar la competencia comunicativa a partir de los elementos que una lengua le tributa a la otra, o sea, los conocimientos y habilidades indispensables para lograr la comunicación.

Para el adecuado tratamiento a las lenguas materna e inglesa, es necesario tener en cuenta los tres grupos de hábitos que el mecanismo de una lengua extranjera incluye teniendo en cuenta las semejanzas y diferencias entre ambas lenguas, para lograr el objetivo: la comunicación.

## **BIBLIOGRAFÍA**

1. Antich de León, Rosa. Metodología de la Enseñanza de Lenguas Extranjeras. La Habana, Pueblo y Educación, 1986.
2. Blair; Robert. Innovative Approaches for Language Teaching. New York: S.I, s.n., 1982.
3. Brown, Douglas. Teaching by Principles. An Interactive Approach to Language Pedagogy. New York, Prentice Hall Regents, 1994.
4. \_\_\_\_\_. Principles of Language Teaching and Learning. S.L, Oxford University Press, 1989.
5. Cuba, Ministerio de Educación. Programa de la disciplina Metodología de la Enseñanza de la Lengua Inglesa. La Habana, Pueblo y Educación, 1997.
6. Domínguez, Iliana. Comunicación y discurso. La Habana, Pueblo y Educación, 2003. 20 p.
7. Romeo Escobar, Angelina. Metodología de la Enseñanza del Español. La Habana, Pueblo y Educación, 1987. t. 1.
8. Leontiev, A. A. La Actividad Verbal. Fundamento de la Teoría de la Actividad Verbal. Moscú, s.n., 1974.
9. Ur, Penny. A. Course in Language Teaching. S.I., Cambridge University Press, 1996.